# INTENCIONALIDAD PEDAGOGICA MES DE NOVIEMBRE PARVULOS A




En la actividad observada en la imagen, los niños participan en una experiencia artística y cultural donde utilizan instrumentos musicales y visten trajes tradicionales. Esta vivencia fortalece diversas habilidades, entre ellas la expresión corporal y musical, ya que los niños exploran ritmos y sonidos con entusiasmo. También se desarrolla la motricidad fina al manipular los instrumentos y la coordinación viso–motora al seguir ritmos y movimientos. Además, el trabajo en grupo favorece habilidades sociales como la participación, el respeto por turnos y la interacción con sus compañeros. Finalmente, la apropiación de elementos culturales contribuye al sentido de pertenencia y al desarrollo de la identidad cultural desde temprana edad.

Además del control de mano–ojo la cual es necesario para recortar el papel.

Igualmente, se estimula la concentración y la permanencia en la tarea, ya que los niños mantienen la atención en la actividad durante el proceso. Al compartir el espacio con sus compañeros, también se favorecen habilidades sociales como el respeto por turnos, la convivencia y la comunicación. Esta experiencia contribuye al desarrollo integral, fomentando la creatividad, la independencia y el fortalecimiento de habilidades previas necesarias para aprendizajes posteriores, como






En la imagen se observa a los niños reunidos en el aula frente a una pared decorada con motivos navideños, lo que evidencia una actividad relacionada con esta celebración. Esta experiencia contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural, ya que los niños participan en tradiciones propias de la época, reconociendo símbolos y prácticas que hacen parte de su entorno social y familiar.

niños participando en una actividad grupal dentro del aula, donde interactúan entre ellos de manera afectuosa, compartiendo abrazos, sonrisas y diálogos espontáneos. Esta experiencia favorece el desarrollo socioemocional, ya que los niños expresan y reciben muestras de afecto, fortaleciendo la empatía, el compañerismo y la construcción de vínculos positivos con sus pares.



La actividad también promueve habilidades comunicativas, pues a través del juego libre se generan intercambios verbales que enriquecen su lenguaje y capacidad para expresar emociones. Además, se desarrollan normas de convivencia como el respeto, la cooperación y la participación en grupo, indispensables para la vida escolar y social.

En un ambiente seguro y flexible, los niños se sienten confiados para demostrar cariño, explorar relaciones interpersonales y construir una convivencia armónica, contribuyendo a su formación integral.